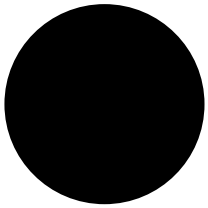
PROPÓSITO:

Comprender los beneficios de perdonar y pedir perdòn.

MOTIVACIÓN:

Comento ante mis compañeros la siguiente imagen.



EXPLICACIÓN:

1. Leo comprensivamente con mis compañeros:

Pedir perdón es equivalente a disculparse.

Pedir perdón se suele asociar a la humildad por reconocer que se ha cometido un error y también suele mostrar que la persona muestra intención de rectificar o compensar, de algún modo ese error.

El regalo de perdonarse a sí mismo por sus errores es reconocer que fueron experiencias y aunque nos dejaron heridas hoy nos hacen más fuertes, más humanos, más sabios y sobre todo más comprensivos. En la vida en muchas ocasiones se aprende de ensayos y errores; esto es reconocer que “no nacimos aprendidos” y que nos podemos equivocar. Es entonces que el amor propio comienza por un sano perdón que evitará muchas enfermedades de la mente, el cuerpo y el espíritu

Lo anterior no quiere decir que perdonar sea equivalente a dejarse hacer daño, o volver una situación nociva o permitir que alguien o algo que ha salido de nuestra vida vuelva como si nada. Es sólo mirar a las personas y situaciones en su justa medida, sin exagerar pero tampoco sin negar o evadir la realidad. Es reconocer nuestra cuota de responsabilidad y tomar decisiones valientes de reparación; es perdonar porque yo merezco ser feliz, libre y porque ya no quiero tener más ataduras al pasado, a un recuerdo desagradable, a una herida causada, a la memoria de alguien que atormenta o simplemente reconocer que todo tiene su plazo, incluso el dolor o la ofensa. El rencor y el orgullo nos roban muchos hermosos momentos de la vida.

Regalarse perdón y perdonar a los otros es el mejor regalo de Navidad y es comprender el significado de un Dios que perdona y ama hasta el extremo de enviar a su Hijo. Es también un cristianismo coherente que pide en la oración que enseñó Jesús, “perdónanos como también nosotros perdonamos a quienes nos ofenden”

Algunas de las siguientes acciones podrían ser de utilidad para manifestar ese regalo del perdón en Navidad.

- Escribir un mail o un mensaje a esos amigos con los cuales nos hemos molestado (en ocasiones por tonterías o malos entendidos). A veces el orgullo no nos deja dar el primer paso.
- Hablar bien de un compañero con el que tengamos dificultades. Vamos a cambiar nuestra actitud frente a él o ella.
- Orar por las personas que en nuestra vida nos han hecho daño o les hicimos daño, pidiendo a Dios las bendiga y encuentren la felicidad.
- Colocar bajo el árbol de Navidad en un papel el nombre de personas con las cuáles estamos enojados o resentidos y desearle un bien espiritual para que su vida cambie. Combatir la

violencia con el amor.

2. Escribo en el cuaderno, conservando la buena letra y ortografía:

El Perdón:

Pedir perdón es equivalente a disculparse.

Pedir perdón se suele asociar a la humildad por reconocer que se ha cometido un error y también suele mostrar que la persona muestra intención de rectificar o compensar, de algún modo ese error.

EJERCICIOS:

1. Respondo:

a.. ¿Qué beneficios trae el perdonar y pedir perdón?

b.. Escribo la oración del Padre Nuestro y coloreo la parte donde se habla del perdòn.

EVALUACIÓN:

Se tendrá en cuenta la disposición del estudiante en clase. Y lo desarrollado en ejercicios.

BIBLIOGRAFÍA: